

Recibido: 02/09/2018

Aceptado: 15/12/2018

## EL ROL DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL MÉDICO

Alberto Torres Belma<sup>1</sup>

### Resumen

El objetivo de este ensayo es reflexionar sobre la importancia de las ciencias sociales dentro del campo de las ciencias médicas. Se enfatiza en que estas áreas operarían de manera conjunta, criticando así los reduccionismos biomédicos para posicionar el impacto de los factores sociales y culturales en los procesos de salud y enfermedad.

Se sugiere que los planes de estudio vinculados a las profesiones de la salud y específicamente a las ciencias médicas, deberían incluir esta perspectiva la que fortalecería la comprensión de determinantes sociales de la salud definidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Asimismo, repercutiría positivamente en la formación de profesionales a través de un currículum y perfiles de egreso que integren dimensiones socioculturales asociadas a las Humanidades Médicas.

**Palabras claves:** Ciencias sociales, ciencias médicas, formación profesional, humanidades médicas.

### Abstract

The aim of this essay is to reflect on the importance of the social sciences within the field of medical sciences. It is emphasized that these areas would operate together, criticizing biomedical reductionism to position the impact of social and cultural factors on health and disease processes.

It is suggested that curricula linked to the health professions and specifically to the medical sciences should include this perspective which would strengthen the understanding of social determinants of health defined by the World Health Organization (WHO). It would also have a positive impact on the training of professionals through a curriculum and graduate profiles that integrate socio-cultural dimensions associated with the Humanities.

**Keywords:** Social sciences, medical sciences, professional training, medical humanities.

### Introducción

Es dable afirmar que las ciencias médicas y las ciencias sociales son ciencias emparentadas. Ambas se nutren en el necesario conocimiento de los factores conductuales, sociales,

<sup>1</sup> Sociólogo, Magíster en Ciencias Sociales, académico Universidad de Antofagasta

epidemiológicos y culturales que permiten comprender las dinámicas ejercidas por las personas y familias en la relación establecida con el profesional médico. No es casual que los trabajos de Sociología Médica desarrollados por Marx y Engels, en el marco de la Revolución Industrial y la situación de la clase obrera en Inglaterra durante el Siglo XIX, hayan logrado articular y concientizar respecto a la concepción de la salud y enfermedad como un proceso sociosanitario, promoviendo un entendimiento sobre el origen social de las enfermedades (Rojas, 1988). En complemento a las ideas del médico italiano, Bernardino Ramazzini, quien poco más de un siglo antes, mediante su célebre “Tratado sobre las Enfermedades Profesionales” advirtió respecto a los riesgos evidentes en materia de salud en función de las características propias de oficios y profesiones ejercidas en la época en conjunto a la influencia de factores sociales, lo que sin duda relevó por vez primera componentes ajenos al reduccionismo biomédico en el surgimiento de enfermedades, considerándose a Ramazzini el padre de la Medicina Laboral (Black, 1990).

Los cambios socioculturales experimentados en los últimos años en Chile representan indiscutiblemente una oportunidad para las Ciencias Sociales en su tarea de proveer elementos teóricos y prácticos que permitan comprender y enfrentar los procesos de salud y enfermedad, no sólo desde una perspectiva holística, sino también desde una perspectiva micro sociológica que permita explorar distintos modelos y elementos útiles para facilitar la interacción entre el profesional médico, el paciente y la comunidad. Sin desconocer el aporte de la totalidad de las disciplinas afines a las Ciencias Sociales, no cabe duda que tanto la Antropología como la Sociología asumen un liderazgo en este desafío, al proveer el sustrato primario: social y cultural. Por otra parte, el Trabajo Social y la Psicología nos brindan elementos conceptuales y prácticos que facilitan la intervención social y la comprensión del comportamiento individual, respectivamente.

### **1. Aportes disciplinares de las Ciencias Sociales a las Ciencias Médicas**

Procesos manifiestos como la identidad de género; el surgimiento de familias homoparentales; el incremento de los niveles de desigualdad, de cambios demográficos y epidemiológicos; la concepción social de las enfermedades, los procesos de estigmatización, autoestigmatización, prejuicios y discriminación; y el empoderamiento de los actores sociales en la gobernanza de su propio estado de salud, son sólo algunos fenómenos sociológicos que deben impregnar la formación del profesional médico y de las ciencias de la salud.

Es habitual que los profesionales de las ciencias sociales se enfrenten a un aparente desconocimiento o vaguedad al entender y definir el importante rol que desempeñamos en la formación de los profesionales de la salud, especialmente de los médicos. En ello, una importante responsabilidad la tienen los propios colegas de las Ciencias Sociales, motivados sólo por validar sus profesiones desde el terreno ideológico, eclipsando la batería de elementos teóricos y prácticos que tributan a la formación de profesionales de la salud. Si bien es cierto, muchas veces resulta complejo abstraerse de las ideologías y juicios de valor en su totalidad, esta característica no debe constituir un impedimento para relevar los elementos que poseen las Ciencias Sociales al servicio del profesional médico; y pacientes y familias que serán receptoras de su atención.

Por otra parte, la Antropología como disciplina científica nos ofrece interesantes elementos de análisis, que permiten aproximarnos con mayor profundidad a la comprensión e interpretación de los fenómenos culturales, complementando el rol de la Sociología, enfocada al estudio de la estructura social.

Desde el punto de vista antropológico es posible conocer los distintos sistemas de salud manifiestos en diferentes culturas; las formas de concebir y tratar enfermedades; y cómo se articulan perspectivas respecto a la adquisición de enfermedades y el modo de tratarlas, aportando interesantes elementos de análisis que permiten incluso establecer parangones entre casos clínicos desde una perspectiva biomédica y antropológica, integrando elementos como diagnóstico y tratamiento, en relación a las dinámicas de salud de distintas culturas. El conocimiento de los elementos señalados anteriormente es resorte en particular de una subdisciplina de la Antropología Social, denominada Antropología Médica, abocada al:

Estudio de los problemas de la salud humana y los sistemas de curación en sus contextos sociales, culturales y económico-políticos; analiza las mediaciones que explican las formas diferenciales de enfermar, atenderse y morir entre individuos y grupos determinados, y considera las características y peculiaridades de las relaciones entre personas y grupos sociales que posibilitan o limitan a resolución de sus problemas de salud (Freyermuth y Sesia, 2006, p. 9).

La Antropología como disciplina aporta elementos interesantes para entender el modo de operar de la cultura y las dimensiones biológicas del ser humano; mientras que la Sociología estudia el funcionamiento de la estructura social, a partir de la actividad social de los seres humanos. En este contexto, la Sociología de la Salud o Sociología Sanitaria estudia los determinantes sociales de la salud desde su propia perspectiva (complementando, sin duda, la definición propuesta por la Comisión de Determinantes Sociales de la Salud de la OMS). El objetivo principal de esta subdisciplina es “ilustrar los aspectos sociales de la salud/enfermedad, no como dimensiones añadidas y superpuestas a las componentes físicas y psíquicas, sino como elementos constituyentes de los procesos y condiciones que definen, en sentido sociológico, el bienestar o el malestar” (Donati, 1994, p. 23). Por ello, desde la visión sociológica se releva el estudio del funcionamiento de los sistemas de salud, la equidad sanitaria, la estigmatización y construcción social de la realidad y procesos de salud-enfermedad; las Relaciones Humanas en el vínculo establecido entre médico-paciente-comunidad; los factores sociales y ambientales que influyen en las condiciones de salud de la población (un ejemplo, son los estudios sociosanitarios, tanto clásicos como contemporáneos; y el concepto de Desarrollo Sostenible, propuesto por la Comisión Brundtland); el rol del enfermo; la Sociología Clínica; aspectos comunicativos (por ejemplo, desde la perspectiva de los Sinónimos Universales del Habla de Jürgen Habermas), entre otros.

En cuanto al Trabajo Social, brinda al profesional médico el conocimiento de herramientas fundamentales para el ejercicio en el nivel de Atención Primaria de Salud, al proveer elementos conceptuales y prácticos para el desarrollo de intervención social, que permita el despliegue de un modelo transformador y no asistencialista, en el cual las personas y comunidades vinculadas a Centros de Salud Familiar (CESFAM) se transforman en agentes protagónicos de

sus propias vidas, encarnando modelos de vida saludables, activando procesos cooperativos y comunitarios en su concreción. En ese contexto, el modelo transformador promovido por el Trabajo Social sin duda nutre el papel de la Antropología y la Sociología. Además de la intervención social, es indispensable para un profesional médico conocer el importante rol que juega el Trabajo Social en procesos de diagnósticos sanitarios, lo que permite identificar “hechos y circunstancias psicosociales que ocurren al mismo tiempo que la enfermedad (...) para elaborar un diagnóstico social sanitario, el cual puede darse desde lo individual, lo familiar, lo grupal y lo comunitario” (Colom, 2011, p.147). Precisamente, el objetivo del nivel de Atención Primaria de Salud es la promoción en salud, pero ¿cómo estimular aquello si se desconocen los factores psicosociales que condicionan un buen o mal estado de salud?. Finalmente, la psicología entrega recursos conceptuales y prácticos que permiten conocer tipos de liderazgo, estrategias de comunicación y relación entre el profesional médico, paciente y comunidad, desde una perspectiva micro, además de dotar al profesional médico de modelos que permiten comprender la explicación a determinadas conductas individuales. Junto con lo anterior, elementos como la comunicación de malas noticias y la entrega de herramientas que permitan al profesional médico enfrentar situaciones complejas en el relacionamiento que entabla con los usuarios, constituyen aspectos esenciales que debe proveer la Psicología en la formación de profesionales de las Ciencias Médicas y Ciencias de la Salud. Cabe mencionar que la Psicología de la Salud propiamente tal es la que asume la definición de uno o varios de los conceptos mencionados anteriormente y, por lo tanto, la que debe influenciar la formación médica, al ser una subdisciplina que abarca “un rango amplio de conductas humanas y estados psicológicos, los cuales influyen la salud física y son influenciados por la misma” (Becoña y Oblitas, 2000, p.18).

En el ámbito de los procesos de salud y enfermedad, resulta enriquecedor el abanico de modelos de análisis que permiten a las ciencias de la salud –especialmente a las Ciencias Médicas– impregnarse de la comprensión de dinámicas presentes en el comportamiento individual y colectivo.

## 2. Conclusiones

La Sociología, la Antropología, el Trabajo Social y la Psicología constituyen las principales disciplinas de las Ciencias Sociales que tributan a la formación de los profesionales médicos y de la salud, aportando elementos de la biología, la cultura, la sociedad, la intervención social y la interacción a nivel micro. No obstante, y como se señaló anteriormente, el liderazgo de la Sociología y Antropología en la formación médica, a través de elementos biológicos, culturales y sociales, es innegable si nos detenemos en un análisis pormenorizado de distintos planes de estudio de Escuelas de Medicina. No siempre se plantea en forma explícita la existencia de la Sociología y Antropología como asignaturas. No obstante, cuando aquello ocurre, igualmente se desprende que asignaturas con nombres distintos incluyen los elementos enunciados.

Por otra parte, constituyen un aporte relevante en el ámbito de las humanidades médicas, caracterizadas como “un campo de estudio que ayuda a los médicos a hacer lo que ya han estado haciendo, de una manera humana, empática, es decir, hacer mejores médicos, no con un concepto de imaginar cómo será la medicina en el futuro” (Sánchez, 2014, p. 114).

Por ello, los profesionales de la salud, especialmente los médicos – profesión tratada en este ensayo– deben conocer elementos de análisis de las ciencias sociales que aseguren una formación integral. Fernández plantea que la mayoría de las veces la poca capacidad de sensibilización y empatía de los profesionales de la salud influye directamente en la calidad de la atención recibida por los usuarios:

La dimensión subjetiva y humana de su trabajo interviene directamente en la relación terapéutica, pues en todo momento, la competencia del profesional y las técnicas que hace intervenir están mediatizadas por el encuentro con el enfermo y el clima que existe en el servicio (Fernández, 2004, p. 117).

En consecuencia, los planes de estudio vinculados a las profesiones de la salud y específicamente a las ciencias médicas, deben incluir los elementos psicosociales expuestos, lo que contribuirá a la comprensión de los determinantes sociales de la salud definidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS); a la formación de profesionales que respondan a objetivos de formación curricular y perfiles de egreso que integren dimensiones socioculturales; y al fortalecimiento de las Humanidades Médicas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Becoña, E. y Oblitas, L.(2000). *Psicología de la Salud*. México D.F.: Plaza y Valdés Editores.
- Black, J. (1990). *La Europa del Siglo XVIII: 1700 – 1789*. Madrid: Ediciones Akal.
- Colom, D. (2011). *El Trabajo Social sanitario: los procedimientos, los protocolos y los procesos*. Barcelona: Editorial UOC.
- Donati, P. (1994). *Manual de Sociología de la Salud*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
- Fernández, G. (2004). *Salud e interculturalidad en América Latina: perspectivas antropológicas*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Freyermuth, G., Sesia, P. (2006). Del curanderismo a la influencia aviaria: viejas y nuevas perspectivas de la antropología médica. *Desacatos Revista de Antropología Social*, 20, 9-18. <https://books.google.cl/books?id=N73iWJpgKdcC&pg=PP11&dq=antropolog%C3%ADa+m%C3%A9dica&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewiqi8flos7sAhWuF7kGHYreCH8Q6AEwAnoECAIQAg#v=onepage&q=antropolog%C3%ADa%20m%C3%A9dica&f=false>
- Rojas, R. (1988). *Sociología Médica*. México D.F.:Plaza y Valdés Editores.
- Sánchez Martín, M. (2014). Humanidades médicas: integrar arte y ciencia en Medicina. *Revista Española de Cirugía Osteoarticular*; 260 (49), 187-196. [http://www.cirugia-ostearticular.org/adaptingsystem/intercambio/revistas/articulos/2366\\_187.pdf](http://www.cirugia-ostearticular.org/adaptingsystem/intercambio/revistas/articulos/2366_187.pdf)

